

En: A cien años del informe Biale Massé. El trabajo en Argentina del siglo XX y albores del XXI. Tomo II Universidad Nacional de Jujuy.

Respuestas de los tobas a la expansión del capital y del “trabajo”

Liliana Tamagno¹ - Ignacio Rossi² - Juan Manuel Di Socio³ - Alejandro Martínez³

Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social LIAS
Facultad de Ciencias Naturales y Museo Universidad Nacional de La Plata
Calle 122 y 61 1900 La Plata
C.E: lias@museo.fcnym.unlp.edu.ar ; ltamagno@way.com.ar

Un análisis formal de las sociedades indígenas, de los modos en que fueron aniquilados, confinados, sometidos y explotados ha generado diferentes visiones según la especialidad y los intereses de quien los analizara (viajeros, historiadores, antropólogos, funcionarios gubernamentales), interpretaciones que dicho abordaje no permite ensamblar. Un análisis naturalista y/o culturalista desarrollado fundamentalmente por la antropología no ha conseguido articular dichas visiones a pesar de pretender fundarse en una mirada holística.

Así, las trayectorias de los pueblos indígenas, los procesos complejos de aceptación/rechazo de las imposiciones del blanco, las transformaciones en la distintividad y sus presencias actuales, difícilmente son analizadas como respuestas críticas y/o como verdaderas subversiones al modo de producción impuesto; modo de producción que alteró sustancialmente las condiciones de existencia, dado que la expropiación de la tierra impidió que continuaran desarrollando su existencia en los términos en que lo hacían con anterioridad a la conquista y la colonización.

A partir de lo expresado y atendiendo a la invitación a la reflexión que impone el cumplirse 100 años del Informe Biale Massé, se revisan, en este trabajo, algunas interpretaciones realizadas sobre los indígenas del Gran Chaco en general y de los tobas en particular; entendiendo que reconstruir las trayectorias de los pueblos indígenas en la complejidad de su dinámica, implica necesariamente quebrar una serie de supuestos que funcionan

¹ Investigadora Independiente CONICET – Prof. Titular Universidad Nacional de La Plata
Directora del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social LIAS Fac. Cs, Nat. y Museo UNLP

² Dirigente toba residente en Resistencia Chaco

³ Pasantes del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social LIAS FCNyM UNLP

como verdaderos obstáculos epistemológicos a la hora de valorar sus presencias, sus reclamos y sus reflexiones, reflexiones no sólo sobre si mismos sino sobre la sociedad de la que forman parte.

Respuestas de los tobas a la expansión del capital y del “trabajo”

A modo de introducción

Los aportes que presentamos en esta ponencia surgen de una investigación de casi 20 años que comenzó analizando la situación de un conjunto de familias tobas migrantes en el Conurbano Bonaerense, para luego continuar con otro conjunto en la periferia de la ciudad de La Plata.

Dicha investigación nos ha permitido (Tamagno 1986; Tamagno 2001) por un lado documentar la presencia de indígenas tobas en la ciudad reconociéndose en un origen común, manteniendo un sentido de memoria coherente, hablando la lengua de origen y pensándose y actuando como pueblo. Por otro lado, presentarlos como los descendientes y herederos del pueblo cazador, pescador y recolector que, llamándose a sí mismo “qom” o “nam qom”, que significa gente, habitaba con anterioridad a la llegada de los españoles, junto con otros pueblos, la región denominada Gran Chaco.

Observamos que las respuestas frente a los avances del blanco implicaron resistencia pero también aprendizajes y transformaciones; que la vida en la ciudad implicó -no podía ser de otra manera- importantes transformaciones pero también continuidades. Transformaciones que se expresaron en nuevas formas de relacionamiento con la sociedad hegemónica y nuevas formas de organización e incluso de institucionalización, sin perder su distintividad en tanto reconocerse y ser reconocidos como indígenas.

En el desarrollo de la investigación y entendiéndolos como indígenas y también como migrantes y ciudadanos y reflexionando sobre los conceptos de

urbanización, marginalidad, exclusión, dependencia, identidad, etnicidad y clase los presentamos en su calidad de sujetos históricos con capacidad de hacer y construir; sujetos históricos capaces de transformarse en respuesta a un mundo siempre cambiante y capaces no sólo de pensarse a sí mismos sino también de pensar la sociedad de que forman parte.

El que nos refiramos –como el título lo dice- al pueblo toba deviene del hecho de que es con ellos que realizamos y continuamos realizando lo que denominamos, *producción conjunta de conocimiento* (Tamagno 2001) y que se expresa en los materiales producidos, tanto a través de la tarea de investigación como de la tarea de extensión universitaria. La producción conjunta de conocimiento implicó e implica lo que denominamos (Tamagno y otros 2002) un *diálogo con la academia* y un *diálogo con el campo*, así como también entender el proceso de investigación como una inescindible articulación entre teoría y práctica, superando la clásica relación investigador/informante.

Dialogar con la academia nos remitió y remite tanto al análisis de la bibliografía teórica y etnográfica, como al intercambio con otros investigadores, ya sea de nuestro país como del extranjero.

Dialogar con el campo implicó e implica repensar la teoría a partir de lo observado en el campo así como también un hacer juntos con la gente toba en espacios compartidos. En este sentido no es casual la participación como coautor, de Ignacio Rossi -Don Rossi para nosotros- quien no sólo se asume como toba sino que -y a pesar de vivir en Resistencia, provincia del Chaco- ha estado siempre presente acompañando los avatares de las familias con la que más intensivamente hemos trabajado durante todos estos años; mostrando además una enorme capacidad para pensarse a sí mismo, al pueblo toba al que pertenece y a la sociedad nacional de la que forma parte y una preocupación muy grande

respecto de los niños y adolescentes tobas que son los que desde el presente están construyendo el futuro.⁴

Avanzar en el camino de la investigación que sustenta los planteos que aquí realizamos, implicó, además revisar y combatir ciertas ideas fuerza que animan la construcción de nuestra sociedad, su ordenamiento, sus jerarquías, su escala de valores y que funcionan como verdaderos obstáculos epistemológicos (Bachelard 2000) en el sentido de entorpecimientos y confusiones generadas al interior del campo del conocimiento que impiden el desarrollo del conocimiento:

- La idea de indígena como salvaje –vinculado más a la naturaleza que a la sociedad, en su carencia de organización social- que atacaba las poblaciones blancas mediante el malón, resistiéndose a aceptar las “bondades de la civilización”
- La idea de que dichas poblaciones desaparecieron con la Conquista del desierto por el Sur y con la Campaña del General Victorica por el Norte.
- La idea de que debido a las importantes oleadas de inmigrantes extranjeros somos un país de inmigrantes, “venido de los barcos” y casi europeo.
- La idea de que las luchas indígenas en tanto se presentaron bajo formas milenaristas carecieron de contenido político.
- La idea de que siempre estuvieron aislados

Ideas que contribuyen a ocultar que la expansión colonial (Peter Worsley 1976) no fue mas que la expansión del modo capitalista de producción impuesto por los conquistadores que, en la búsqueda de oro, siervos y almas se apropiaron del mundo convirtiendo a sus habitantes e mano de obra esclava (Bartolomé, M. 1987). Ideas que ocultan la posibilidad de reconocer que dichas poblaciones existen hoy transformadas y que dichas transformaciones son el producto de

⁴ Cabe aclarar que no es la primera vez que gente toba comparte la autoría de nuestros trabajos, dado que sin ellos, sin sus conocimientos, sin sus reflexiones y sin sus apreciaciones críticas, los avances que supimos conseguir no hubieran sido posibles. Ello nos hace pensar incluso que la coautoría de gente indígena debería ser una norma, toda vez que exprese el reconocimiento de sus pensamientos y reflexiones, y que debería reconocerse y por lo tanto pautarse, la posibilidad de que participen como integrantes de las proyectos de investigación que desarrollamos.

complejos procesos de aceptación-rechazo de las imposiciones del blanco, signados por el dolor y la derrota⁵.

En este sentido es que muchas de las cuestiones planteadas pueden proyectarse -con los recaudos necesarios a toda proyección- al tratamiento y análisis de la cuestión indígena en general, dado que lo que hemos planteado como obstáculos epistemológicos subyace a la interpretación y análisis de las presencias, de las transformaciones, de los reclamos y de las reflexiones de todos los pueblos preexistentes a la conquista y colonización. La profundización (Tamagno 2002) en el análisis de la migración interna, de los procesos de transformación y cambio, **de los modos de explotación de la mano de obra**, de las identidades negadas, de los lazos sociales interrumpidos o silenciados, nos permitió afirmar que estos aspectos son el común denominador de los sectores sociales que conforman los conurbanos de nuestras grandes ciudades. Es por ello que si entendemos al pueblo toba como conformado por los herederos de uno de los pueblos preexistentes, podremos comprender que sus reclamos no se legitiman sólo en la necesidad de una reparación histórica ante el aniquilamiento, la expropiación, el sometimiento y la negación, sino que aparecen como una cuestión imprescindible para tener en cuenta a la hora de comprendernos como sociedad, quebrando la idea de que somos un país sin indios. Idea que implica no sólo la negación de quienes hoy se reconocen como indígenas, sino también la negación del propio origen de todos aquellos que pasaron a ser “cabecitas negras”, al conformar en tanto migrantes internos, **la mano de obra necesaria en** los cordones industriales de las grandes ciudades de nuestro país. **La negación** de todos aquellos que ocultaron -no sin dolor- su historia, en la necesidad de buscar mejores condiciones de vida ante las transformaciones estructurales de la sociedad a la que pertenecían; la negación en definitiva del origen y de las particularidades

⁵ De hecho el capitalismo mercantil se transformó luego en industrial para convertirse en financiero.

socioculturales de los sectores más desposeídos de nuestra sociedad, los que pasaron de ser indígenas a ser indigentes para el desarrollo del capital industrial ⁶.

El formalismo y el culturalismo impidiendo la “mirada totalizadora”

Cuando nos referimos a la necesidad de superar un análisis formal de las sociedades indígenas lo hacemos pensando en los términos en que Foucault (1976) y Godelier (1972) se refieren al formalismo. Ambos autores critican al formalismo como un modo de abordaje que, lejos de remitirse a los procesos que dieron origen y a la multicausalidad que constituye los hechos sociales, los da como naturales y como factibles de ser analizados en sus propios términos.

Foucault critica el análisis formal del poder como aquel análisis que supone, por un lado, que la necesidad de ejercer el poder deviene de alguna predisposición psicológica y por lo tanto universal y que el poder, como todo bien escaso, genera disputas por su apropiación; disputas que a su vez generan la necesidad de la existencia de sistemas de poder que difieren de una cultura a otra. No es preocupación de un análisis formal del poder la búsqueda de las causas que lo originan, preocupación que sí asume Foucault, concluyendo que las relaciones de poder deviene como resultado complejo de las relaciones que los hombres de una determinada sociedad establecen entre sí en la transformación de la naturaleza. Para Foucault comprender las relaciones de poder implica necesariamente comprender el modo de producción del que dichas relaciones son emergente.

Godelier, en su preocupación por profundizar el debate antropológico a la luz del materialismo dialéctico, se ha ocupado de criticar la postura formalista en economía, postura que supone fundamentalmente que toda vez que las

⁶ La gente toba con la que hemos trabajado todos estos años ha expresado con mucha claridad y en reiteradas ocasiones que aquellos que dejaron de reconocerse como indígenas y que pareciera que han perdido su identidad en el doloroso camino de la migración, están peor que quienes se asumen como indígenas, pues no sólo son pobres sino que están solos, al haber perdido los lazos que los vinculan a las comunidades y/o localidades de origen.

necesidades de los hombres son infinitas y que los bienes son escasos la resultante no puede ser otra que la gestación de un sistema económico que regule dicha tensión. Godelier se ocupa de dejar en claro la falsedad de esta tesis, dado que la misma supone que las necesidades están biológicamente determinadas, cuando son, en realidad, construidas socialmente y por lo tanto factibles de regularse socialmente. **El formalismo, no sería así, más que la legitimación del modo de producción capitalista (Godelier 1972; Sahlins 1977)**

La ruptura con el análisis formal nos coloca además ante la posibilidad de comprender que cuando de una sociedad se trata, lo económico, lo político y lo simbólico sólo pueden separarse a los fines del análisis; quedando demostrado que la especialización en áreas, si bien nos ha permitido profundizar en la descripción y análisis de ciertos fenómenos, se convierte en una limitante si no se abre a los análisis realizados desde otros puntos de vista. La producción antropológica a pesar de bregar por una mirada holística no ha escapado a la influencia de las posturas formalistas, dado que una descripción de las partes que conforman el todo no es suficiente para entender los procesos dialécticos que constituyen la dinámica social (Wolf 1980; Menéndez 1991).

Cuando nos referimos al culturalismo, nos referimos a todos aquellos análisis que pretende atribuir a las determinaciones de la cultura todo lo que sucede a los pueblos; interpretando la cultura como una sumatoria de rasgos y no como el producto de las relaciones sociales establecidas entre los hombres a partir del modo en que se relacionan con la naturaleza para transformarla. Perspectiva esta que impide visualizar las relaciones de desigualdad establecidas entre los pueblos tanto en la etapa precolonial como en la que comienza con la conquista y colonización; situación que implicó tanto lo que Worsley (1966) llama la construcción de un solo mundo, como el aniquilamiento, el confinamiento, el desmembramiento, la fragmentación y la negación de los pueblos preexistentes, que pasarían así a constituir la categoría de minorías étnicas.

Porque el Informe Bialet Massé?

A lo largo de estos años de investigación hemos planteado la necesidad de pensar en tiempos antropológicos y así lo expresamos cuando dijimos (Tamagno 1991;1997) que los años que nos separan de la conquista y colonización si bien son significativos para las trayectorias individuales no lo son tanto en términos de historia de la nación y menos aún en términos de la historia de las sociedades. Pensemos en las fechas de 1879 para la mal llamada Conquista del Desierto y de 1884 para la Campaña de Victorica por el Norte.

La necesidad de documentar y mostrar que la cuestión indígena en nuestro país es una cuestión significativa e insoslayable a la hora de pensar las tensiones de nuestra sociedad hizo que el primer énfasis se pusiera ⁷ en documentar las presencias de los indígenas en la actualidad no sólo en sus territorios de origen sino también en la ciudad. En este camino y partiendo de la base de que la conquista fue la expansión del capital se nos impuso como una necesidad pensar en términos de inserción en el mundo del trabajo. La tesis de Ana Teruel (1999) contribuyó a reconfirmar la idea de que el mundo del trabajo condicionó -y aun condiciona- la dinámica social del Chaco, a punto tal que hasta las misiones pueden ser pensadas como espacios de reclutamiento de mano de obra, aunque muy lejos de pensarlo así estuvieran quienes estaban a cargo de ellas.

La convocatoria de este evento apareció, en el camino que veníamos transitando con nuestra investigación, como la posibilidad de un espacio en el cual repensar y poner a prueba nuestros avances, con la promesa del enriquecimiento que permite la interdisciplinariedad. En ese marco y siendo concientes de nuestras limitaciones en cuanto al conocimiento de una obra que los historiadores deben conocer mejor

⁷ Siguiendo a Mc Kinney (1968) y su análisis sobre la construcción de tipologías, nos permitimos un énfasis selectivo respecto de aquellos indicadores que ponían en evidencia la falsedad de las ideas fuerzas que, siguiendo a Bachelar (2000), denominaríamos obstáculos epistemológicos.

que nosotros, nos atrevimos a enfrentar la relectura del informe Bialet Massé, guiados por las preocupaciones que dejamos aclaradas en la introducción.

Lo que aquí presentamos tiene para nosotros el valor de encontrar en dicho informe descripciones e interpretaciones –ninguna descripción es neutra y por lo tanto ajena a valoraciones- que iluminan cuestiones planteadas a lo largo de nuestra investigación; siempre sabedores de que cuando uno se avoca a desentrañar dinámicas sociales, la lectura y relectura de los clásicos nos sorprende, pues lejos está de ser la misma que pudiéramos haber hecho años antes. Cabe aclarar –aunque tal vez no sea necesario- que nuestra posición epistemológica desestima aquellas posturas que entienden que el conocimiento avanza sólo si se guía por las últimas conceptualizaciones que nos imponen las modas académicas. Bucear entonces, en el informe Bialet Massé ha sido todo un disfrute analítico en la necesidad de pensar los avances de nuestra investigación.

Vigencia y significación de los testimonios.

- **Ayer, el Informe Bialet Massé.**

A pesar de que **las viñetas** que encabezan las apreciaciones de Bialet Massé nos alertan sobre las discontinuidades existentes entre una y otra, la coherencia interna del informe produce imágenes que nos permiten obviar los números para adentrarnos -a partir de las descripciones minuciosas- en la dinámica social de las localidades y regiones recorridas, poniendo énfasis en las tensiones y las desigualdades .

Aún cuando esta lectura nos conduce tanto a coincidir como a disentir ante algunas de las apreciaciones vertidas, no podemos dejar de reconocer que los valores humanistas que animaron a Bialet Massé lo condujeron a afirmaciones

que hoy podríamos juzgar como subversivas, en el sentido etimológico del término, en tanto intentan subvertir las prácticas animadas por los intereses de quienes impusieron en la región las leyes del capital, del mercado y del lucro.

Pasaremos a señalar algunos de los pasajes que muestran interesantes convergencias con nuestro planteos, para luego señalar qué nos sugieren y qué nuevos interrogantes generan.

1- La presencia indígena aparece como significativa a lo largo de todo el informe, pasando con frecuencia de referirse al criollo a referirse al indio y reconociendo además un importante grado de mestizaje.

“Los españoles vinieron sin mujeres, y en toda la época colonial fueron muy pocas las que acompañaron a los conquistadores. Desde el principio tuvieron estos que mezclarse con las mujeres indígenas....” (Pág. 15)

“Sabido es que los nobles españoles, al bautizar a los indios y esclavos les daban sus nombres; en ninguna provincia se encuentran tantos Ponces de León, Ladrones de Guevara y los apellidos mas ilustres de la aristocracia española, y en ninguna tampoco, ni aun en Salta, se percibe ese sabor aristocrático y distinguido con que se llevan los harapos de la miseria, la finura del trato y el porte noble, y sobre todo el amor fanático del apellido y de la sangre “. (Pág. 161)

2- Bialet Massé deja en claro una valoración muy positiva de las cualidades de la mano de obra criolla e indígena.

“Es ahí donde se encuentra el ‘habiloso’, tipo original que sólo allí se cría. Se rompe un anillo, él lo suelda, la soldadura es tosca pero sirve; se rompe una pata a una silla, él toma un palo de tala y le pone el pié....El ‘habiloso’, puesto en un taller , es un excelente oficial en cuatro meses” (Pág. 14)

“Alli supe que la Colonia Obligado se había formado con 2.000 indios de su raza; pero supe también que son excelentes labradores y cosecheros de maní...” (Pág. 34)

3- Reconoce el menosprecio sobre la misma y destaca sus saberes

“Muchas veces me había preguntado ¿Qué se habrían hecho aquellos obrajes de paños y telares de que nos habla el título XXVI del libro IV, al IX, título X, del libro VI de indias? Las ruinas de aquellas fábricas existen, y todavía en Salta se confeccionan tejidos de vicuña y de guanaco, y se hacen esas alfombras y tapices inimitables, recortados, que tendrían lugar en cualquier museo, por la corrección y verdad de los dibujos y la belleza de sus inalterables coloridos. Es así como llegué a formarme una idea clara de aquel estado floreciente y rico de esa región, asolada por la guerra hasta destruirla, y he lamentado que nada se haya hecho por reestablecerlo”. (Pág. 168)

“Un profesor de agricultura de muchas campanillas, en Jujuy, quiso arar aquel suelo tan suave de humus, puro casi, después de una lluvia muy fuerte; creía que era como roturar suelos nuevos en su tierra. Los indios se reían del buen señor, que parecía estar preparando tierra para adobes” (Pág. 168).

“... todos los que han elaborado productos hidráulicos han fracasado aquí, porque han entendido que debían operar como en Europa. Si yo he llegado a elaborar las cales para el gran dique y obras de riego de Córdoba, ha sido porque me valí de los quemaderos del país, que conservaban la tradición de los procedimientos jesuíticos. (...) Las ruinas de Yatasto prueban que los incas conocieron aquellos procedimientos. (169)”

4- Biale Massé se expresa en términos semejantes a los que luego darían lugar a la llamada “teoría de la dependencia” (Cardoso y Faletto 1970)

“Uno de los errores mas trascendentales en que han incurrido los hombres de gobierno de la Republica Argentina, ha sido preocuparse exclusivamente de atraer el capital extranjero, rodearlo de toda especie de franquicias, privilegios y garantías, y de traer inmigración ultramarina, sin fijarse sino en el número y no en su calidad, su raza, su aptitud y adaptación, menospreciando el capital criollo y descuidando al trabajador nativo, que es insuperable en el medio....El capitalista extranjero no ha mirado al país sino como campo de explotación pasajera y usuraria; ha entregado las gestiones a personas que no miran sino el alto dividendo, como medio de asegurar sus puestos, sin reparar en los procedimientos, cayendo no pocas veces en hacerlo redundar en provecho propio;” (pág. 10)

“Industria y agricultura, aquí como en todas partes, deben ser nacionales; adaptándoles lo que es bueno de lo de afuera y mejorándolo al aplicarlo.” (168)

5- No ahorra énfasis en describir la codicia de los capitalistas y las formas y grados extremos de explotación que posibilitaron que los sectores dominantes

realizaran lo que en términos de Marx se denomina acumulación originaria de capital.

“El ex cacique de Sanagasta dice que el primer impuesto quito la ganancia de los viñateros, el impuesto provincial se llevó el vino, y el recargo nacional el corcho y la botella; y como los indios de Sanagasta vivían de sus viñitas, resulta que han tenido que dispersarse y vender aquellas posesiones, tres veces seculares, por lo que les han querido dar.” (Bialet-Massé, 177)

“.....supe que se les pagaba con vales de la proveeduría, y que sólo los colonos italianos les pagaban en dinero, y que colonos e indios eran explotados por los almaceneros.....Es ahí donde el indio aprende lo que es el catalogo de venenos alcohólicos, única cosa que se le enseña; es ahí donde lo explotan sin medida, y es ahí de donde salen las calumnias para disculpar las propias faltas. Se dirá, cómo es posible que a gente tan buena se le atribuyan tan malas pasiones y se la pinte con tan negros colores? Qué interés hay en perjudicarla? Debe decirse de una vez y francamente: los terrenos que poseen los indios son excelentes, están cultivados en su mitad, cercados y bien cuidados; si los indios son echados, esos terrenos se podrán comprar; agréguese a esta codicia un poco de política y se tiene toda la clave.

“Después, en una larga conferencia con los padres Buenaventura y el Subprefecto de las misiones, me cuentan horrores cometidos con los indios.-De todo ello yo deduzco que se continúan en el siglo XX todas las malas mañas del siglo XVI....En verdad, no se hace con el indio sino que exagerar la explotación que se comete con el cristiano; porque sí y porque es indio, se le paga su trabajo menos que al cristiano, a pesar de habilidad para el trabajo de hacha. Aprovechando su ignorancia se le roba en el trabajo; la tonelada entregada por el indio nunca pasa de 700 kilos; las cuentas de entrega siempre tienen dificultad por el número; la proveeduría los explota de una manera exagerada; y no se con qué derecho se quiere que trabajen en tales condiciones mas y mejor que los cristianos..... (Pag. 35)

“No hay robo ni ratería ni malfetría que no se atribuya al indio, aunque se tenga la evidencia de que no ha podido cometerlos” .(Pág. 35-36)

“Los jueces de paz son nombrados y se nombran siempre personas gratas a los dueños de casa (Pág. 37).

“El ingenio roba al colono y éste al indio y esto es general (Pág. 39)

6- No sólo señala las consecuencias de la explotación y el mal trato, sino que se preocupa por aclarar que la condición en que encuentra la población es producto de ello y no debe atribuirse a sus propias características.

“.....el obrero criollo, menospreciado, tildado de incapaz, se ve como un paria en su tierra..... no es su obra, ni es responsable[de sus defectos y vicios]. No se tiene en cuenta que durante ochenta años se le ha pedido sangre para la guerra de la Independencia, sangre para guerras extranjeras, sangre para guerras civiles..... y no sólo dio su sangre sino que le quitaron cuando tenía. “ (Pág. 11)

7- Reproduce los reclamos de los trabajadores en los términos en que ellos mismos los realizan y entiende ciertas prácticas como respuesta a la situación de explotación a la que están sujetos.

Como el monte está cerca, fácilmente se subleva contra la explotación y al irse acarrea con lo que puede y da el malón tan grande como animales encuentre a su paso, de los que deja muchos en la huida. (35)

“Todos [los caciques] unánimemente me han manifestado lo mismo: que les den tierras en que fijarse, en lo suyo, que sea su propiedad reconocida, en la que no los molesten; esa es la base; después que les pongan escuelas y personas prácticas que les enseñen a labrar la tierra. No quieren nada más; ellos vendrían al trabajo en la época oportuna y vivirían bien sin hacer daño a nadie. (38)

La inseguridad y la miseria de la vida no pueden sino producir el deseo de placer en el momento; el mañana no existe para quien no espera mejorar. La obra de un siglo no se cambia en un día; mucho más cuando uno de los medios más seguros de mantenerlo en ese estado de semiservidumbre consiste en fomentar esos mismos vicios, vendiéndole bebidas venenosas a discreción, defraudándolo, indefenso, en la cantidad, en la calidad y en el precio, con codicia sin entrañas. (Pág.12).

“En efecto, el jornal corriente del peón es en la ciudad de 0.80 sin comida, y estos se pagan en vales contra casas de negocio, que cuando más les dan la mitad de su importe en dinero, y la otra mitad en mercaderías, cuando no les obligan a tomar el todo en esta forma, ¡ y a que precios señor!

Para ganar esto, trabajan de sol a sol, con media hora para tomar mate a las ocho, y dos y media para comer en verano y una en invierno. Semejante trabajo es excesivo en todas partes, pero aquí es insoportable A la 1 p.m. pongo la mano en un caño de los que están tendidos en la calle; es una braza de fuego; el señor Mateo Lee, inspector de los trabajos de las aguas corrientes, se va a las

obras, y me dice que los obreros mañerean hasta las 3 p.m. si no se está sobre ellos. Le contesté que era lo menos que haría cualquier mula, y que si no fuera por la misión que desempeñaba, les había de enseñar como se hace una huelga justa e invencible.....” (Pág. 172-173)

8- No ahorra énfasis en señalar críticamente posiciones que evidencian racismo

En San Cristóbal una persona de alta posición cree que nada hay que estudiar en la cuestión de indios; lo único que hay que hacer es exterminarlos, y si queda alguno llevarlo a la Tierra del Fuego. Y si a Vd. le hicieran eso, que diría? Es que yo no soy indio..(Pág. 41)

- **Hoy, los testimonios de Ignacio Rossi**

Los relatos de don Rossi llevan a pensar tanto en la diversidad (etnicidad) como en la desigualdad (clase), e ilustran la concepción que ha ordenado nuestra investigación respecto de suponer que estas dos cuestiones son inescindibles ⁸

Los pueblos indígenas son etnias y son clase, o sea que ocupan una posición en la estructura de clases de las sociedades nacionales a la vez que participan de formas organizacionales particulares, preexistentes a la expansión del capital. Etnicidad y clase están relacionadas dialécticamente y son consecuencia de un proceso histórico, mediante el cual han sido expropiados de sus condiciones materiales de existencia y subordinados a la explotación laboral, "... en las zonas rurales [...] tienden a ser identificados como campesinos o trabajadores agrícolas; en las áreas urbanas, como obreros o trabajadores manuales.” (Cardoso de Oliveira 1992)

En este sentido para comprender en toda su dinámica las respuestas de los pueblos indígenas debemos contemplarlas en el contexto de la formación social que se les impuso y la que tuvieron que dar respuesta. Así como también afirmamos que es imposible profundizar en la resolución de la cuestión indígena

sin abordar la cuestión de la estratificación social y de las clases sociales de la sociedad de la cual los indígenas forman parte.

La identificación étnica, entendida a veces como conciencia étnica (Bartolomé 1979; Varese 1979), es el “resultado de la relación de cada grupo con su historia, una historia que no se reduce a la historia del contacto con el blanco”. (Tamagno 2001)

A lo largo de los testimonios de Don Rossi –cuya memoria es parte de la memoria del pueblo toba- las referencias que surgen acerca de los pueblos indígenas y su participación en la dinámica social de nuestro país no sólo resultan coincidentes en algunos casos sino que también agregan y enriquecen aquellas vertidas por Biale Massé hace ya un siglo.

1- Se señala recurrentemente la importante participación de los indígenas como la primera mano de obra con que contaron las empresas establecidas a principios del s.XX en territorio chaqueño.

“En el ingenio [Las Palmas] trabajaba muchísimo tiempo desde el comienzo de la zafra desde el comienzo de esa empresa siempre los aborígenes permanente en ese trabajo. Ya sea aradores, estibadores, todos los que hacen de la zafra...”

2- Esa participación, ha sido y es negada, tanto desconociendo como menospreciando la presencia indígena en nuestra sociedad, negando así también a estos pueblos el estatuto de sujeto histórico.

“... lo que sorprende es que bueno “los indígenas son mañeros, son tipos que no trabajan, no saben trabajar” ¿y como se levantó el país? porque antes en aquel entonces no se trabajaba maquinaria, todos los que venían, los gringos, usaban la mano [de obra], la mayoría, de los aborígenes.”

⁸ Ver Tamagno 2001 Cap III

“... nosotros somos los que trabajamos en el comienzo, antes de la mayoría, del surgimiento digamos del porcentaje del país. Somos los que levantamos la cosecha, somos nosotros los indígenas, por eso de que a veces un poco está demás la palabra que el indio no trabaja, no sé, eso es un poco digamos de que a veces estamos sufriendo las consecuencias de eso.”

3- Pero los indígenas no fueron utilizados sólo como fuerza de trabajo sino que también se los usó para defender los intereses de quienes los explotaban; mediante el engaño se los enfrentó con otros trabajadores con el fin de desarticular las huelgas obreras.

“... después vinieron los paraguayos y los paraguayos trabajaban junto con los aborígenes donde ahí comenzó los conflictos, cuando los aborígenes no conocen lo que se llama huelga en aquel entonces y bueno los paraguayos saben como se tiene que ganar y los aborígenes no. Entonces bueno, como este patrón como que se quieren usar, como se sigue usando hasta ahora a los aborígenes porque ni saben como es el reglamento del trabajador. Entonces lo usan, dicen: “este quiere apoderar nuestra fábrica ¿que hacemos?” Ahí es donde se empezó, empezaron digamos a sublevar a los aborígenes contra los paraguayos pero no era porque los aborígenes buscaban eso sino del mismo patrón que buscó a los aborígenes para usarlos, para enfrentar.”

4- Y este abuso en favor de los intereses de los patrones y en contra de las demandas obreras no redundó, contrariamente a lo que podría pensarse, en beneficios adicionales para los indígenas sino que recibían lo mismo e incluso menos que cualquier otro obrero.

“... los aborígenes [...] a lo mejor le dan menos pero sin dar cuenta de que está ganando menos que otra persona, sin embargo los aborígenes trabajan más que otras personas que están más o menos agarrados con algún capataz o algún otro tipo de jerarquía.”

“... quizá siempre hay una parte menor para ellos [los indígenas], entonces, y anteriormente del comienzo del trabajo viste, casi no se ve la plata, se ve vale, el vale, el famoso vale, como se trabajaba antes y cuando llega la quincena o cada veinte bueno de acuerdo a lo que ganaste, si sacaste la mitad bueno te la doy, a lo mejor te da un vale quiere decir, viste.”

5- Todos estos enfrentamientos, estos abusos que sufrieron los indígenas en el violento proceso de su incorporación a un nuevo y extraño orden, el del mundo el capital y del “trabajo”, generaron transformaciones y también aprendizajes desde la explotación, el dolor y la derrota

“Y bueno aparentemente en esta altura ya son diferentes, ya hay, la gente ya sabe como se maneja viste, ya tiene, cuando reclama una cosa ya tiene su respaldo, antes no. Ahora son diferentes.”

6- No hubo casi posibilidades de que el aprendizaje y la transformación se realizaran en un contexto de reconocimiento de los saberes y valores de los pueblos indígenas

“Tenemos que aprender, ¿porqué hay esa barrera que no permite aprender? Yo no, si me dicen indígena, si me dicen salvaje o me dicen ignorante ¿cuál es la prueba? si a mi no me permiten, entrar digamos así, donde hacen toda la parte técnica o la tecnología, no me permiten, porque me dicen que soy vago, soy ignorante, ... porque no me permiten, por el solo hecho que no me permiten entrar soy un vago, soy un ignorante, no es así.”

7- La valoración negativa del indígena se contradecía incluso con una apreciación no siempre explicitada por los patrones, del indígena como mano de obra dócil como consecuencia de las derrotas y ante el desconocimiento de la legislación laboral.

“Todavía más apreciables los aborígenes cuando, para la gente digamos colonos grandes, lo aprecian mucho a los indígenas porque aparentemente que cuando quiere trabajar va a trabajar, en cambio los otros bueno, el que conoce las leyes del trabajo bueno, porque la cosecha tal, el precio es tal para los que cosechan, entonces protestan, en cambio los otros no, a los indígenas le paga tanto y bueno con tal de que le haga el trabajo va a trabajar. Entonces es más apreciado y aparte que son, no hacen perjuicio en su trabajo sino que bueno hacen las cosas como corresponde, eso es lo que tienen, incluso cuando ellos comenzaron a dejar la chacras de los gringos comenzaron a trabajar con su propia chacrita, todos los compradores, eran más apreciados los aborígenes, el algodón de los aborígenes porque no meten digamos ni las semillas ni los cabillos, nada, sino algodón puro.”

“Si eso supuestamente porque realmente es porque el miedo de que una persona lo retan como a una criatura y no tiene mayor respuesta bueno si o si va a tener que trabajar como se debe viste, en cambio el otro no, tiene respuesta.”

8- Una reflexión sobre sí mismo, sobre la relación con los blancos y sobre la sociedad que conforman conjuntamente.

“Lo que pasa que los blancos, perdón lo que yo digo, mira el círculo de ellos, viste, no mira digamos el círculo de los aborígenes que tanto explotaron, así como el reclamo nunca va a tener en cuenta nuestro reclamo porque esto tampoco, no es que ponemos demasiado realce así en lo que estamos, pasivamente, pero tampoco no tomamos esa reacción todavía, siempre nos usan, cuando hay, usted ve en cualquier provincia hacen reclamo de una cosa, por ejemplo los desocupados hacen reclamos están siempre con los aborígenes ahí, usando, ¿que es lo que reclaman los aborígenes? si nunca se dan cuenta ¿y las masas trabajadoras nunca se dan cuenta? no se incluyen los aborígenes que son trabajadores, nada que ver, porque dicen que no, no estamos afiliados al sindicato, no estamos afiliados a ninguno de estos, entonces no estamos incluidos de la masa trabajadora, y son ellos son los trabajadores y nosotros no, entonces bueno, vamos a seguir siendo los desocupados de siempre.”

“... si nosotros los que habitamos acá en este país reconocemos que, bueno acá hay diferentes inmigrantes, pero quizá de una vez por todas olvidamos eso y convivimos los que hay acá, somos conciudadanos, creo que vale la pena eso ... tanto como se saben todos eso, el porque sigue siendo aquejando la pobreza y somos vertidos siempre en la pobreza, entonces espero de que más allá puede haber una persona que esperamos que pone la mano en el corazón de que todos queremos vivir no queremos morir, eso es, ... llegar a todos...”

Conclusiones

Es innegable en el Informe Bialeto-Massé, el reconocimiento de la presencia de los pueblos indígenas y la valoración de sus conocimientos, tanto en el contexto de la vida cotidiana como en el marco de la producción y el desarrollo económico de la nación, destacando que han sido ellos los trabajadores en la construcción, en la zafra, en los ingenios, en los algodones, en los viñedos e incluso en la producción agrícola y ganadera

Que sucedió y cual fue el impacto de los planteos de Bialet Massé? Por qué continuó e incluso se agravó la negación de los pueblos preexistentes y de sus descendientes como conjunto social de significativa participación en los menesteres de la política y la economía argentinas, considerándolos incluso como aislados? Por qué dicha negación continúa presente en el imaginario social? La respuesta es que no se trata de una negación ingenua y derivada del desconocimiento por parte del hombre blanco sobre los pueblos indígenas, sino que tiene su origen en la razón de ser de la expansión colonial como expansión del modo capitalista de producción. Negación que se refuerza tanto en el ámbito cultural, como en el territorial y el político.

En lo cultural por que no sólo se han negado las particularidades de los pueblos indígenas sino que quienes las reconocieron, han construido, desde el culturalismo, una imagen formal de los mismos, sin atender a las circunstancias, procesos históricos y relaciones sociales frente a las cuales se transformaron y se reorganizaron.

En lo territorial porque les fue expropiado el territorio en el que libremente reproducían sus formas de existencia.

En lo político porque una vez expropiados no tuvieron otra posibilidad, para reproducir su existencia, que verse obligados a vender su fuerza de trabajo y establecer las relaciones con quienes los dominaron en el marco de un modo de producción que les era desconocido y por lo tanto ajeno.

En este sentido destacamos la necesidad de superar los obstáculos epistemológicos planteados en la introducción ya que su falsedad queda demostrada tanto en los planteos de Bialet Massé como en los testimonios actuales de Ignacio Rossi. Esto permitirá abordar la comprensión de las presencias indígenas, de su participación en la dinámica social, del contenido

político de sus planteos, de sus reclamos y de sus luchas; en fin del futuro de quienes si bien se reconocen como indígenas se asumen como ciudadanos de este país.

Bibliografía

Bachelard, Gastón

2000 *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Siglo XXI Editores (Primera edición es español 1948)

Bartolomé, Miguel

1979 "Conciencia étnica y autogestión indígena". En : *Identidad y descolonización en América Latina. Documento de la Segunda Reunión de Barbados*. Editorial Nueva Imagen. México

Bartolomé, Miguel

1987 Afirmación estatal y negación nacional. El caso de las minorías nacionales en América Latina. En: *Suplemento antropológico*. Vol. XXII Nr. 2 Asunción.

Bialet Massé, Juan

1985 *Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas a comienzos del siglo* (selección). CEAL. Buenos Aires.

Cardoso, Fernando Enrique y Faletto, Enrique

1970 *Desarrollo y dependencia en América Latina*. Siglo XXI. México.

Cardoso de Oliveira, Roberto.

1992 *Etnicidad y Estructura Social*. Ciesas. México.

Foucault, Michel

1976 Las redes del poder. En: *El Lenguaje Libertario*. Nordan-Comunidad.

Godelier, Maurice

1978 *Antropología y Economía*. Anagrama. España.

Menéndez, Eduardo

1991 Definiciones, indefiniciones y pequeños saberes. En: *Alteridades*. México.

Sahlins, Marshall

1977 *Economía de la Edad de Piedra*. Ed. Akal. Madrid.

Tamagno, Liliana

-1986 Una comunidad toba en el Gran Buenos Aires: su articulación social. *Actas II Congreso Argentino de Antropología Social*. Buenos Aires.

-1991 La cuestión indígena en Argentina y los censores de la indianidad. En: *América indígena* T.1

-1997 La construcción de la identidad étnica en un grupo indígena en la ciudad. Identidades y utopías. En: Lacarrieu, M. y Bayardo, R. *Cultura e identidad en el contexto de la globalización*. Editorial Siccus. Buenos Aires.

- 2001 *Nam Qom Hueta'a Na Doqshi Lma'a. Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*. Editorial Al margen. La Plata. Argentina.

- 2002 Proyectando a los "conurbanos" de las grandes ciudades el saber producido con la gente toba. Exclusión o despojo? Asistencialismo/clientelismo o reconocimiento de autonomías?. Publicado en CD Rom. Segundas Jornadas de la Cuenca del Plata. Rosario. 16 al 18 de octubre de 2002.

Tamagno, L. y otros

2002 Testigos y protagonistas: Un proceso de construcción de conocimiento conjunto con vecinos Qom. Una forma de *hacer* investigación y extensión universitaria. Publicado en CD Rom. Segundas Jornadas de la Cuenca del Plata. Rosario. 16 al 18 de octubre de 2002”.

Teruel, Ana

1999 *La frontera occidental del Chaco en el siglo XIX. Misiones, economía y sociedad*. Tesis Doctoral – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata

Varese, Stefano

1979 “Estrategia Etnica o estrategia de clase” En : *Identidad y descolonización en América Latina. Documento de la Segunda Reunión de Barbados*. Editorial Nueva Imagen. México

Wolf, Eric

1980 They divide and subdivide and call it anthropology. En: *The New York Times, Sunday, November 30, 1980*.

Worsley, Peter

1966 *El Tercer Mundo*. Siglo XXI. España.